

CUIDAR DE LOS NUESTROS

Un mensaje del alcalde Michael R. Bloomberg



El 11 de septiembre de 2001, los trabajadores de rescate de nuestra ciudad dieron un gran ejemplo. A ese heroísmo se sumó una multitud de residentes, trabajadores y voluntarios de todo el país que ayudaron a que nuestra ciudad y nuestra nación vuelvan a ponerse de pie. Nos sentimos enormemente responsables de todas y cada una de las personas que participaron en la recuperación de la ciudad, algunas de las cuales ahora están sufriendo problemas de salud relacionados con los incidentes del 11 de septiembre.

Por ello, en 2006 designé un panel especial para que lleve a cabo una investigación integral de estos problemas de salud y determine qué más se puede hacer para ayudar a quienes están enfermos o pueden enfermarse. En febrero de 2007, el panel completó su [informe](#) (en inglés) y sugirió las tres estrategias que se mencionan a continuación, las cuales he adoptado en su totalidad, a fin de garantizar un enfoque coordinado y que abarque toda la ciudad:

1. Asegurarnos de que todas las personas enfermas reciban la mejor atención médica posible

Nuestros tres [centros de excelencia](#) de la ciudad de Nueva York (Programa de Monitoreo Médico del World Trade Center en el Departamento de Bomberos de Nueva York y en Mount Sinai, y el Centro de Salud Medioambiental del World Trade Center en el Hospital Bellevue) llevan a cabo programas de alta calidad a fin de evaluar y tratar afecciones relacionadas con los incidentes del 11 de septiembre. El Departamento de Policía de Nueva York también está observando detenidamente a los miembros que respondieron al colapso. Sin embargo, lo cierto es que estos programas básicos (como así también los servicios de salud mental y trastornos de consumo de sustancias adictivas brindados a los residentes de Nueva York que se vieron afectados psicológicamente por el ataque) se enfrentan a un futuro incierto sin el compromiso continuo de fondos federales. Si bien el gobierno federal ha proporcionado algo de ayuda, ésta no ha sido suficiente. En consecuencia, la ciudad se ha comprometido con casi [\\$100 millones de fondos propios hasta 2011](#) (en inglés) para las iniciativas de salud del World Trade Center. Los atentados del 11 de septiembre fueron un ataque a los Estados Unidos, no solamente a la ciudad de Nueva York. Estamos asumiendo nuestra parte del compromiso y debemos garantizar que el gobierno federal también lo haga.

2. Recurrir a las últimas investigaciones médicas para mejorar la atención

Los investigadores y médicos permanentemente realizan nuevos descubrimientos sobre los efectos de los atentados del 11 de septiembre. Es por ello que he designado [un grupo de científicos y especialistas médicos](#) (en inglés) que continuarán trabajando en los últimos descubrimientos científicos y se asegurarán de comunicarlos en todos los sistemas de salud pública y privada de la ciudad. También he designado un coordinador de salud del World Trade Center para que opere un centro de procesamiento de información para residentes, trabajadores y personal de auxilio, la cual se publicará posteriormente en este sitio web.

3. Resolver el problema de una compensación justa

La ciudad actualmente se está defendiendo de las demandas que surgen de las operaciones de recuperación y limpieza. Estos litigios son costosos e ineficaces para las partes y, a fin de cuentas, distraen a la Ciudad de Nueva York de su misión principal: brindar ayuda real a quienes la necesitan. El proceso de compensación debería ser eliminado de los tribunales, y la mejor forma de hacerlo es mediante la reapertura del [fondo de compensación de víctimas](#) (en inglés), que proporcionó equitativamente asistencia económica a las familias de los que fallecieron o resultaron heridos en los atentados del 11 de septiembre. Para reactivar este fondo, Washington debería eliminar los litigios contra de la ciudad y sus contratistas y permitirnos utilizar los mil millones de dólares asignados en 2003 para proteger la ciudad contra las demandas legales relacionadas con el World Trade Center. Cancelar estos litigios en los tribunales y usar ese dinero para ayudar a las personas es un paso importante para conciliar las desavenencias que surgieron a partir del desastre.

Nueva York siempre ha cuidado de su gente, y les debemos un reconocimiento especial a los trabajadores de rescate y demás personas que heroicamente sirvieron a nuestra ciudad en su hora más crítica el 11 de septiembre de 2001 y a todos aquellos que sufren problemas de salud relacionados con el World Trade Center. Merecen una atención de primera clase sin excepción, y continuaremos trabajando para asegurarnos de que la reciban.

